

A: Colegas en el Ministerio del Pacto Evangelico
De: Rev. David Swanson & Dra. Michelle Clifton-Soderstrom
Traducido por: Dra. Liza Ann Acosta, Dean, North Park University

Fecha: 19 de junio, 2019

1. Carta al Ministerio del Pacto Evangélico

A nuestros colegas en el Ministerio del Pacto,

En una [carta](#) del 31 de mayo del 2019, el Presidente John Wenrich's explica la "dificultad particular" de este momento. El concluye que de continuar nuestro desacuerdo público sobre la sexualidad humana de la manera que lo hemos hecho, "continuaremos dedicándole tiempo, energía, y recursos a conversaciones que ya hemos tenido por más de 20 años, desviando así nuestra atención de asuntos como la inmigración, el encarcelamiento en masa, la justicia, y el evangelismo—asuntos que ahora más que nunca necesitan de la presencia de los creyentes."

La intención de esta carta y subsecuente resolución es nombrar específicamente y exclusivamente la realidad y el impacto del racismo dentro de nuestro ministerio, denominación, organizaciones afiliadas y congregaciones locales. Este racismo ha contribuido a distraer la atención de los asuntos de justicia que nuestro presidente nombra. La carta y la resolución son también una respuesta al llamado bíblico de la Resolución Sobre la Justicia Racial ([2008 Resolution on Racial Righteousness.](#))

Nosotros, los autores de esta carta, confesamos que hemos sido muy lentos en tomar el trabajo de la justicia racial. Por demasiado tiempo hemos relegado este trabajo a nuestros colegas de color cuando la responsabilidad de enfrentar el racismo ha sido siempre nuestra. Queremos que esta carta y resolución sean parte de nuestro arrepentimiento personal.

Mientras que los continuos debates sobre la sexualidad humana y la prosperidad de nuestros miembros LGBTQ en nuestra iglesia son importantes, la raíz de nuestro desenfoco en los asuntos de inmigración y encarcelamientos en masa es más profunda que nuestra sexualidad humana. Las discusiones sobre la sexualidad humana que han tenido lugar dentro de la iglesia, incluyendo la narrativa, las agendas, y las decisiones son casi siempre exclusivamente expresadas por gente blanca. Nuestro discurso sobre los desacuerdos de los es una ventana a como la "raza"—específicamente blanca racial—han reforzado las diferenciales de poder dentro de la denominación. Sin importar como los debates de la sexualidad humana se resuelvan, el estatus racial continúa sin reto.

Este es el momento para que el clero blanco enfrente los pecados de nuestra comunidad y que hagan un compromiso público para priorizar el trabajo anti-racista dentro de nuestro ministerio. La evasión del racismo de la iglesia nos ha cegado a la profundidad y amplitud del sufrimiento que miembros de nuestro cuerpo están aguantando.

Las dificultades devastadoras infligidas sobre las personas de color en la crisis de inmigración y encarcelamiento en masa nos convencen que tenemos que lidiar con nuestro racismo ya que contribuye a estas crisis. Una solidaridad dentro de nuestros rangos que se alinee más con nuestra blanca racial que con la diversidad cultural, racial, y étnica de la denominación revela nuestro poco entendimiento de la llamada del evangelio por la justicia de todos. Hemos dejado que nuestro trabajo racial sea relegado a una agenda secular. Esto

reduce el racismo a un tema somero del evangelio en vez de un pecado perpetuo que se supera a través del discipulado cristiano.

Por lo tanto, esta resolución es una invitación a todo el ministerio para apoyar el trabajo anti-racista de nuestra iglesia. Es también una invitación para que el clero blanco en particular tome responsabilidad por la manera en que hemos consentido a la reconciliación racial de palabra, pero no en acción, especialmente en la manera que trabajamos con el conflicto. De hecho, nosotros, el clero blanco, ha perpetuado los preconceptos culturales de nuestra propia superioridad y la prioridad de nuestras agendas.

2. Resolución sobre Anti-racismo

Resuélvase que los miembros del Ministerio del Pacto Evangélico apoyan lo siguiente:

1. Invitar a miembros blancos del ministerio para firmar el pacto relacional público el cual afirma el compromiso personal con el anti-racismo y a una mejor competencia cultural. El pacto incluye reconocer, nombrar y comprometerse con los lamentos y los pasos específicos y mensurables para resistir los comportamientos racistas y divisorios.
2. Que los miembros del ministerio del Pacto Evangélico pidan a la Junta Ejecutiva del ministerio y las juntas ejecutivas de las asociaciones ministeriales de la conferencia a promover el Pacto Relacional y animen a los ministros blancos con credenciales a considerar firmarlo bajo oración.
3. Que el Ministerio del Pacto Evangélico pida a las juntas denominacionales y de la conferencia que reciban entrenamiento sobre prejuicios implícitos y que los superintendentes de la conferencia colaboren con *Love Mercy Do Justice* para hacer disponibles el entrenamiento anti-racista y de capacitación cultural a los ministros blancos.
4. Que un equipo de trabajo formule directrices que 1) identifiquen estructuras que aseguren la equidad de voces y agendas entre razas, etnicidades, y culturas en las asociaciones ministeriales de la conferencia y el ministerio de la Iglesia del Pacto Evangélico (ECC) y 2) provean sugerencias sobre como las asociaciones y las juntas denominacionales pueden ser más hospitalarias a todas las expresiones de cultura del clero del Pacto y como implementar cambios que eliminen la dominación cultural blanca. El equipo de trabajo consistirá de un representante de cada asociación étnica, un representante de la Junta Ejecutiva del Ministerio, el Director de Justicia Racial, los autores de esta propuesta afirmada por las asociaciones étnicas que colaboren con este trabajo, y otros ministros con credenciales identificados por el equipo de trabajo.
5. El Ministerio del Pacto someterá para acción a la Junta del Clero Ordenado que identifiquen un proceso de consulta con las asociaciones étnicas, el director de Justicia Racial, y el Ministro Ejecutivo de Desarrollo de Líderes en los cuales conflictos relacionados a este trabajo anti-racial puedan resolverse de ser necesario. Una persona con menos autoridad podría necesitar asistencia estructural para hablar de una experiencia de racismo relacionado con una persona con más poder organizacional.

3. Conclusión

Ofrecemos estos lamentos y compromisos al Ministerio de la Iglesia del Pacto Evangélico con humildad y con gran convicción. Creemos que por el Espíritu Santo debemos ofrecer estos pasos específicos como una manera de lograr un ministerio más justo y reconciliador. Le agradecemos a nuestros colegas de color su honesta crítica y comentarios. Esta propuesta ha tomado forma gracias a sus sabias sugerencias. Invitamos a cualquier clérigo acreditado que nos contacten directamente con preguntas sobre la carta, la resolución o el Pacto Relacional.

Remitido respetuosamente por,

Dr. Michelle Clifton-Soderstrom, North Park Theological Seminary

(mclifton-soderstrom@northpark.edu)

Rev. David Swanson, New Community Covenant Church (Bronzeville)

(david@newcommunitycovenant.com)

4. Pacto Relacional

Nosotros, los miembros blancos del Ministerio de la Iglesia del Pacto Evangélico, afirmamos la llamada bíblica descrita en la Resolución de Justicia Racial del 2008 ([2008 Resolution on Racial Righteousness](#)). Una década después, las expresiones de racismo estructurales y relacionales, prejuicios raciales, y dominación cultural blanca persisten dentro de nuestra hermandad. Lamentamos las maneras en que hemos mantenido nuestro poder cultural mientras silenciamos a nuestros colegas de color. Nuestro comportamiento tiene un impacto divisivo en el cuerpo de Cristo y sobre nuestros colegas de color específicamente. Esto ha tomado varias formas:

- Centrando nuestro discurso público en experiencias como gente blanca.
- Desviando la atención y recursos lejos del racismo y de temas conectados con el racismo como la inmigración, la encarcelación, y la reconciliación.
- Utilizando a nuestros líderes de color selectivamente, para nuestros propios fines.
- No darnos cuenta de cómo los desbalances de poder sistémico y relacional impactan y amenazan desde varios ángulos a las mujeres de color.
- Fracasar en ayudar a llevar la carga del trabajo que las mujeres de color enfrentan en espacios educacionales, contextos del ministerio, el proceso de credenciales, y posiciones de liderazgo.
- Fracasar en asumir la lucha en contra del pecado del racismo y supremacía cultural que como ministros blancos padecemos.
- Asumir que estamos preparados para lidiar con la inmigración, la encarcelación en masa, reconciliación racial, y otras expresiones de injusticia antes de lidiar con nuestro propio racismo institucional.
- Ocupar espacio emocional al centrarnos en nuestro propio dolor.
- Declarar que nuestros espacios de discurso público son zonas seguras para

- gente de color y otros grupos marginalizados sin escuchar de ellos mismos si eso es cierto.
- Responder a la crítica sobre el dominio cultural blanco con argumentaciones, siendo defensivos, callándonos, o ignorándolo.
 - Quejarnos cuando nos invitan a responder a problemas que no han sido nuestras prioridades.
 - Usando la historia del Iglesia del Pacto Evangélico selectivamente para determinar cuáles son las narrativas que pueden usarse para fijar agendas y llegar a una decisión.
 - Controlar las narrativas que apoyan la superioridad blanca.
 - Definir respeto, autoridad, y reglas de enfrentamiento de manera que devalúa el conflicto constructivo, aumenta la hostilidad, y marginaliza a aquellos de diferentes culturas.
 - Usar la privacidad, el secreto, y estilos de comunicación blancos para proteger nuestro poder cultural.
 - Asumir que el acceso a la información y la habilidad de participar en discurso público es universal o igualitario.
 - Hablar de maneras que oscurecen los problemas sistémicos utilizando términos binarios como *si esto/no aquello*, o *todo/nada*, o *perder/ganar*, lo cual hace difícil entender el conflicto claramente.
 - Contraponer los intereses de un grupo marginalizado en contra de otro.

Por demasiado tiempo, nuestro racismo nos ha hecho indiferentes a la imperativa del evangelio de buscar la justicia. Hemos permitido que se perciban como meros asuntos seculares los asuntos críticos de justicia como la inmigración, el encarcelamiento en masa, y la reconciliación racial, y como secundarios a nuestra identidad como Cuerpo de Cristo en vez de ser central a nuestro discipulado cristianos. Al abdicar nuestra responsabilidad, hemos dado la espalda las realidades vividas y las preocupaciones de muchos de nuestros hermanos y hermanas de color.

Nuestra apatía y silencio es un pecado contra Dios y nuestros colegas. Ha dañado nuestro testimonio. Por lo tanto, confesamos nuestro racismo y supremacía, pidiendo perdón, así como comprometiéndonos a vivir vidas de arrepentimiento con el poder del Espíritu Santo.

Nos comprometemos con nuestros colegas de color en el Ministerio del Pacto Evangélico a:

- Madurar intencionalmente en nuestras identidades raciales para que crezcamos en conocimiento de cómo hemos sido impactados por la blancura racial.
- Nombrar las estrategias de la lista anterior cuando ocurran y comprometernos a cambiar nuestros propios comportamientos
- Rehusar actuar de una manera que refuerce la dominación cultural blanca, o se centralice en normas culturales blancas, en los asuntos de nuestras asociaciones ministeriales y del ministerio.
- Abogar por la capacitación cultural y anti-racista en nuestras asociaciones

ministeriales, el ministerio, y nuestras iglesias reflejando en esas actividades nuestra centralidad bíblica y utilizando los recursos denominacionales, como por ejemplo la "Invitación a la Justicia Racial", el "Viaje a Mosaico" o la "Travesía Sankofa" disponible por *Love Mercy Do Justice*

- Rendir cuentas el uno al otro por nuestro proceso de discipulado por toda la vida renunciando al racismo en todas sus formas.
- Someternos a la corrección y el apoyo de nuestros colegas de color cuando identifican patrones de racismo sistemático, relacional, o individual en nuestra hermandad.
- Utilizar el examen *Six Fold* para planificar y evaluar las reuniones anuales y las de cada una de nuestras asociaciones ministeriales y del ministerio.